

Prácticas

Por Jurij Konjar (Eslovenia)



En lugar de creer en objetivos, creo en el reconocimiento y en seguir lo que se da. Este seminario va a depender tanto de lo que traen ustedes como de lo que yo traigo: mi propia experiencia. Años atrás buscaba cómo iniciar y cómo mantener una práctica diaria propia. Para mi “práctica diaria” significaba todos los días llegar a comprender algún tipo de estructura, que me permitiera entrar en un terreno de juego abierto. Después de intentos y errores, esta estructura llegó bajo la forma de otro trabajo de danza: un video de las *Variaciones Goldberg* de Steve Paxton. Miré el video una y otra vez, intentando ver lo que estaba más allá del movimiento aparente en la danza de Steve; qué era aquello inatrapable que todavía sigue atrayendo mi atención. Después lo probaba en el estudio, repitiendo, observando; y aprendiendo en el hacer. Imaginación, el no saber, la repetición y la continuidad fueron algunas de las tantas partes esenciales del proceso.

Goldberg Variations es una composición de J.S. Bach de entre treinta y siete y noventa minutos, dependiendo del pianista. Esta duración me obligó a fijar un

marco de tiempo a la investigación.

Una parte integral de la práctica es que ésta sigue siendo reinventada, reactuada según su propia “necesidad de saber”. Mas que guiar, tiendo a alimentar y seguir el proceso. En él todo puede ser utilizado, nada debería guardarse.

Mi lenguaje corporal natural es el movimiento. Parte de la práctica que hago es explorar la estructura y funcionalidad del cuerpo, trabajar en secuencias, en fuerza. El mejor lugar para esta práctica es la danza, generalmente con un foco específico. Mientras bailo, utilizo mi entrenamiento en danza tanto como puedo. Aunque hablo de “mi cuerpo” y los “procesos subyacentes de la mente” por separado, lo que intento decir en ambos casos es: YO. Aunque lo que haga se manifieste como danza, el foco del trabajo no es bailar o moverse. Estoy aquí para sentir, tocar, guiar, seguir: tomar decisiones conscientemente así como inconscientemente, permitiendo que el cuerpo encuentre un camino, utilizando lo que sea aunque ello no sea de manera consciente en ese momento. Mi yo físico está allí para desaparecer mientras está atento a sus necesidades, encontrando su propia manera, su propio camino. Ser al mismo tiempo un igual, un compañero en el dialogo, una experiencia sensorial, una parte del círculo.

El cuerpo está allí para informarme qué es lo que está disponible para jugar, las posibilidades; y al mismo tiempo no llamar la atención sobre sí mismo, sino para permitir, facilitar, encontrar un camino. Es una pareja, un traductor, un iniciador y un sistema de devolución, un recipiente y un todo. No comienza con el fluir de la sangre ni termina en la superficie de la piel. Si está plenamente presente y afinado, entonces no existe, no llama la atención sobre sí. En mi experiencia, afinar requiere una inversión personal; concentración, trabajo y tiempo. Por lo que sé y lo que escucho, el proceso nunca termina (tendemos a terminar antes de que muera el proceso), porque no es un lugar para llegar, sino un lugar para observar y desde donde observar, cada día, ni empieza ni termina en los límites del estudio. Es más; es un lugar diferente para cada uno de nosotros.

No intento agregar algo a lo que seguramente ya saben o algo que no puedan comprender solos. En el mejor de los casos quizás pueda ser la inspiración de un principio.

Cuando leo un CV que no es el mío, lo primero que observo es la forma; si está escrito en un cierto tono, si intenta ser divertido. Después presto atención a los nombres. Solo ocasionalmente los CV de otras personas son divertidos. Normalmente pienso que son un desperdicio innecesario de papel impreso, como el recibo de un almacén. Quizás porque me desagrada reducir una vida de aprendizaje a unas pocas líneas, anotar nombres conocidos que no tienen importancia alguna y omitir otros que, aunque socialmente anónimos, sí la tienen. O quizás simplemente no haya nada para escribir. Por consiguiente, sugiero que lean lo siguiente como si fuera un libro para colorear, conectando puntos, llenando los espacios vacíos con mucho movimiento o con nombres que les gusten y, espero, con un poco de gracia:

“Mi práctica diaria me permite investigar los procesos de pensamiento en una interacción bi-direccional con lo físico. Este proceso fue motivado por la observación del video de una coreografía: las *Variaciones Goldberg*, interpretadas por Steve Paxton y también alimentado por un largo proceso de repetición, observación e imaginación. Anteriormente a la observación de las *Variaciones Goldberg* canalizaba mi energía a través de otros movimientos y sensaciones. También hice trabajo escénico basado en el estar presentes y en la unicidad de un momento; pertenecer a un espacio; el lugar que ocupa un individuo en el grupo; la importancia y el valor de los errores. Siempre busqué y aprendí a partir del movimiento que desarrollaba en todo lo que hacía; primero instintivamente, después intencionalmente, y luego con conciencia.”

Para resumir: Dos tortugas atacan a un caracol. Cuando viene la policía a preguntarle sobre el hecho, el responde. “No sé que decirles, todo pasó tan rápido...”